

# Bamarsa, a la cabeza de la producción de aloe vera ecológico

Cultiva 40.000 plantas madre de aloe vera para la distribución de hojas y plántones

Canarias es una de las zonas tradicionales españolas de cultivo del aloe. De una de sus variedades, el drago canario, ya se extraía una sustancia con propiedades cicatrizantes, sustituida en medicina por la irrupción del mercurio cromo. La eclosión de productos naturistas y de cosmética con aloe vera ha motivado que Anibal García, propietario de Bamarsa, haya creado la mayor plantación en ecológico en España. La reconversión de terrenos baldíos en campos de cultivo de la llamada planta milagrosa y las nuevas líneas de su aplicación en ganadería y agricultura abren un futuro prometedor.

**Oscar G. Coronel.**  
Periodista.

**A**nibal García es por naturaleza emprendedor, y en lo que nos incumbe, es heredero del cultivo del aloe en Canarias. El "producto rojo" cauterizador que los cultivadores extraían del drago canario dio pingües beneficios hasta que la farmacia moderna lo sustituyó por otros compuestos químicos.



«El aloe o sábila fue introducido posiblemente por los fenicios en la Península Ibérica al encontrar un remedio eficaz para curar rápidamente heridas de guerra. Aunque de ello no constan huellas escritas, sin embargo sí ocurre en textos de los árabes, que poseían campos en la vertiente mediterránea», Anibal García recurre a la historia.

Por contener elementos químicos como el lupeol, ácido salicílico, nitrógeno de urea, ácido cinnámico, fenol y azufre, se puede explicar su uso como antiséptico

natural, hidratante de tejidos, y anti-inflamatorio. Se conocen más de 250 especies de aloe, pero sólo dos variedades se consideran "milagrosas": el *Aloe arborescens* y la más utilizada, el *Aloe barbadensis* miller o aloe vera.

Anibal cultiva 40.000 plantas madre de aloe vera de forma eco-

de al cortar la hoja, ocasiona que se transforme en polvo en laboratorios y de ahí se incluye en productos cosméticos como cremas, jugos o pastillas.

## Nuevas vías de comercialización

«El rendimiento de una planta de aloe vera comienza a partir del tercer año de edad y se prolonga hasta los trece y catorce años», señala Julio Fernández, «a esa edad se sacan diez hojas al año aproximadamente y de hoja y media, un kilo, que en los laboratorios se convierten en 60 gramos de gel». Julio Fernández es uno de los fundadores de NaturAloe. Esta asociación agrupa a productores como Anibal y científicos de la Universidad de Alcalá de Henares para promover el cultivo y el consumo del aloe vera en los términos más naturales y saludables posibles.

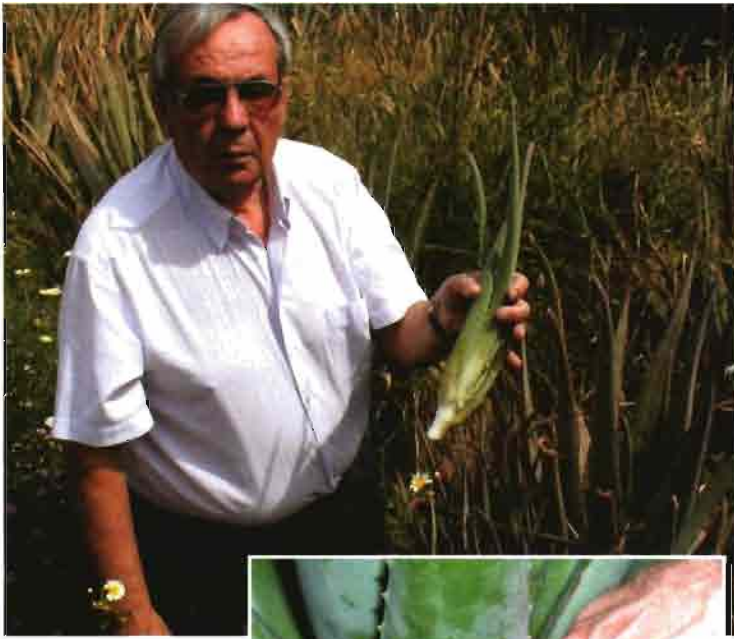
En general, la distribución internacional de esta planta está manos de empresas estadounidenses, que mediante franquicias en países productores de Asia y Latinoamérica importan hojas que procesan en laboratorios y que luego comercializan a una amplia nómina de firmas de todo el mundo. Curiosamente las empresas españolas que distribuyen derivados naturistas de aloe vera, aun siendo productores en Cádiz, Málaga o Huelva, recurren a las compañías norteamericanas para comprar la gelatina de la

lógica, sin el empleo de productos químicos, distribuye hojas y plántones, tal como lo certifica el Consejo Regulador de Agricultura Ecológica canario. Las hojas reúnen los agentes curativos del aloe vera, en particular en una sustancia gelatinosa brillante que encierran. Fueron, precisamente, los árabes quienes llamaron a esta variedad alloeh, que significa sustancia amarga y brillante.

La dificultad para garantizar una calidad de este mucilago blanco viscoso, libre de la toxicidad de la aloína, que se despren-



FERIA INTERNACIONAL  
Semana Verde  
de Galicia



planta procesada. «Entre los cultivadores españoles es aún minoritaria la venta de hoja para transformación, en cambio las salidas comerciales más comunes son los retoños como planta decorativa y la venta de hojas secas como detritus para abono», advierte Julio Fernández.

Pensemos que los productores cobran normalmente 0,70 euros/kg de hoja de aloe vera. El comercio mundial del aloe vera está estimado en unos 180 millones de euros y su demanda está en continuo crecimiento a la luz de las nuevas bondades descubiertas en el sistema inmunológico de quienes lo consumen frecuentemente y como paliativo en tratamientos contra el cáncer.

Por ello NaturAloe pretende al menos triplicar sus ingresos a través de nuevas líneas de aplicación en ganadería y en el propio ámbito agrícola de donde se cultiva, además de la creación de una empresa de base tecnológica basada en el tratamiento y el procesado naturales del aloe vera, e introducir su cultivo bajo abrigo en zonas interiores de España.

Del poder estabilizador de la sangre del mucílago del aloe ya sabemos que está refrendado por numerosos trabajos científicos para evitar hemorragias en heri-

**Anibal García sostiene un plantón de aloe vera de dos años de edad. El corte se realiza en la base mediante una pequeña incisión y luego, para arrancar la hoja, se fuerza levemente hasta extraerla.**

das abiertas. Con la mediación del veterinario, el ganadero podría disponer de sus propiedades curativas en heridas para salvaguardar la carne de calidad, en ingestión contra estados de estrés para animales demasiado estabilizados o en partos complicados.

Además, los cultivadores como Anibal se encuentran también con la ventaja de emplear las hojas secas de aloe vera para recuperar el suelo en forma de abono. Las variedades de aloe más bastas se emplearían para recuperar suelos agotados o intoxicados.

### Cultivo sin excesivas complicaciones

El área de origen del aloe se circunscribe a climas semidesérticos, en los que se dispone de agua suficiente como para no obli-



14 - 18 junio, '06  
**Semilla de futuro**



Alimentación - Agricultura, Ganadería,  
Maquinaria y Equipamientos,  
Forestal y Madera,  
Jardín, Huerta, Planta y Flor,  
Mascotas y Pequeños Animales.





Miembros de NaturAloe observando una planta de aloe vera. A la derecha, Julio Fernández junto al equipo de investigadores de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid). En la otra imagen, extracción de la pulpa de la hoja de aloe vera.

gar a la planta a recurrir a sus reservas. Aunque en la actualidad el cultivo se ha extendido a casi todas las regiones del mundo, las plantaciones más importantes están en Texas y Nuevo México, América Central y las estribaciones de la Sierra Madre en México. Precisamente los jesuitas introdujeron la planta en América y allí se colocaba sin tierra y boca abajo en las casas, teniéndose por el guardián de los buenos espíritus.

Para el desarrollo de sus hojas, la temperatura ideal debe oscilar entre los 20 y 25°C, y si bien soporta la elevada canícula del verano, puede acusar el retraso en su crecimiento de hacerse constantes las elevadas temperaturas. No aguanta los cambios bruscos en el termómetro entre el día y la noche, así como las heladas (-2°) durante 24 horas.

La sociedad Bazan Martínez (Bamarsa) se dedica al cultivo y comercialización del aloe vera. Aníbal García está al frente de ella y puede presumir de producir 1,5 toneladas diarias de hoja. En Santa Lucía de Tirajana (Gran Canaria) se encuentra la mayor explotación de aloe vera ecológico en España. «De las 10 hectáreas de la finca, utilizamos 40.000 m<sup>2</sup> para 20.000 plantas madre que producen 100.000 plantones anuales y otras tantas para la obtención de hoja», subra-

ya Aníbal, «cuya planta adquiere la plenitud de sus propiedades al beneficiarse de un clima semitropical con una temperatura media de 22°C al año».

En un terreno fácil de drenar y con un pH ligeramente ácido, el marco de plantación del aloe se realiza a razón de una planta por metro cuadrado. Al tener un sistema radicular poco profundo, la siembra es una labor sencilla; sólo incidir en el drenaje del suelo siguiendo la pendiente para evitar cúmulos de agua durante la temporada de lluvias.

Con rebrote de aloe vera de una longitud de 20 a 25 cm, que

mienza a despuntar. Con el fin de que su adaptación a las nuevas condiciones edafoclimáticas sea más rápida, debe regarse paulatinamente y en pocas cantidades al cabo de quince o veinte días. En caso contrario, el proceso de deterioro del acodo es bastante lento y sólo se aprecia en el fino tallo del interior entre las hojas externas.

En cuanto al riego, la norma es poco y frecuente hasta consumir un promedio de 100 litros por planta para garantizar una buena productividad de hojas de aloe. Por ello el sistema de riego por goteo es el más recurrente para Aníbal.

La aplicación de grandes cantidades de agua fuerza a la planta a buscar la humedad necesaria en partes más profundas del suelo. El resultado propiciará el desarrollo de un sistema de raíces secundario que en épocas de sobreadundancia frene su crecimiento. El síntoma de hojas replegadas hacia el interior revelará que el aloe se ve obligado a

consumir el agua almacenada en ellas, aunque pueda soportar largos períodos de sequía.

Excepto los meses de invierno, cuando tiene lugar el descanso de la planta, Aníbal aconseja abonar mensualmente el terreno con fertilizantes con bajo contenido en nitrógeno. «No em-

pleo insecticidas ni herbicidas, aunque haya que desbrozar el suelo para no dañar las raíces superficiales».

## Reproducción de plantas y cosecha de hoja

Para impedir la formación de plantas híbridas como efecto de la polinización por parte de otras especies, hay que cortar las flores del aloe una o dos veces al año. Si no el producto final será de calidad inferior y exento de las cualidades terapéuticas necesarias.

Por tanto la reproducción se consigue a partir de rebrotes de la planta madre adulta. Su número puede oscilar entre veinte y treinta al año. «Desde el quinto año de vida de la planta, se recomienda mantener uno de los acodos para que en un momento pertinente pueda sustituir el ciclo reproductivo de la madre», asegura Aníbal. Cuando los rebrotes alcanzan una altura de 20 cm se separan de ella, de lo contrario sus hojas perderían verticalidad. De todos modos, hasta los trece años puede sobrevivir una planta adulta sin acusar sensiblemente una reducción de su productividad.

La recolección de la hoja de aloe vera se realiza de forma manual mediante una pequeña incisión en la base, forzándola con un leve giro hasta extraerla. Cuando entra la planta en producción se realizan tres cortes al año: en junio (4-5 hojas), de septiembre a noviembre (7-10) y diciembre a febrero (4-5). Aunque este número de hojas cortadas puede oscilar según cada planta, el promedio son una decena al año.

Las hojas seleccionadas en el corte han de reunir unas normas de calidad en su aspecto y forma. «Deben presentar un color verde sin presencia de manchas e imperfecciones, así como unas dimensiones mínimas que caracterizan una planta adulta». Su rendimiento empieza a los tres años de edad con una altura de 30 cm, una anchura de 10 cm, 2,25 de espesor y un peso de 500 gramos. ■



Procesado del aloe vera para extraer la aloína, un licor amarillo que se escurre por la hoja cortada transversalmente.

han estado algún tiempo fuera de la tierra —ya que sobreviven en excelente estado de conservación por cicatrizar la parte dañada de la raíz—, se realiza la siembra. Ésta última ha de ser preferentemente en primavera (marzo-abril) y otoño (septiembre-octubre) cuando el ciclo vital del aloe co-